

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE
INVESTIGACIONES EN EDUCACION

REDES DE INTERCAMBIO SOCIAL Y SU
VALOR EXPLICATIVO EN EL FENOMENO
DE LA PERMANENCIA Y FINALIZACION
DE LA EDUCACION MEDIA DE JOVENES
DE SECTORES POPULARES

EL FENOMENO DEL SOPORTE SOCIAL
Y SU RELACION CON LA PERMANENCIA
FINALIZACION Y ABANDONO DE LA
EDUCACION MEDIA DE JOVENES DE
SECTORES POPULARES

SALOMON MAGENDZO KOLSTREIN
MARIA ISABEL TOLEDO JOFRE

XII ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES EN EDUCACION
CENTRO DE PERFECCIONAMIENTO, EXPERIMENTACION E
INVESTIGACIONES PEDAGOGICAS.
27 - 30 Septiembre de 1993

Santiago - Chile, PIIIE, Septiembre de 1993

3. 41608

EL FENOMENO DEL SOPORTE SOCIAL Y SU RELACION CON LA PERMANENCIA, FINALIZACION Y ABANDONO DE LA EDUCACION MEDIA DE JOVENES DE SECTORES POPULARES.

Salomón Magendzo K.
M. Isabel Toledo J.

INTRODUCCION

La presente investigación forma parte de un estudio de seguimiento de un grupo de estudiantes que, en 1986, cursaban el octavo año de educación básica y que, actualmente, han finalizado la educación media, o aún permanecen en ella, o abandonaron el sistema escolar.

En 1988, la aplicación de una encuesta permitió conocer el estado de salud mental de los, entonces, adolescentes, y de su situación escolar. Además, se identificó a quienes hasta entonces habían desertado de la educación media. A cinco de los desertores, se les solicitó un relato de la historia de su vida, con énfasis en su escolaridad, con el fin de conocer las circunstancias psicosociales que habían rodeado el proceso de deserción escolar.

Cabe destacar que los cinco jóvenes fueron seleccionados, en base a la información registrada anteriormente por el

establecimiento escolar, como casos tipo de estudiantes que no presentaban dificultades de orden cognitivo ni intelectual que impidiera o dificultara en demasía la continuación de los estudios medios. Por tanto, su deserción no acontecía por este motivo.

La detallada información recolectada mediante la aplicación de esta técnica cualitativa de investigación, permitió establecer que los cinco casos estudiados daban cuenta de una historia de vida teñida por la deprivación y el desamparo. (Magendzo y Toledo 1990). Algunas citas que dan cuenta del análisis que hicimos de esa realidad.

... no se trata de que los miembros de la familia no estén interesados en el bienestar de sus hijos. Lo que ocurre es que cada uno de sus componentes está concentrado en su propio desarrollo, y como grupo, están centrados en la sobrevivencia cotidiana. Es decir, las familias no constituyen en sí mismas una red de recursos, ni están en condiciones de posibilitar el acceso a otras redes.

Además, se llegó a establecer que,

... las familias en estudio, como todas las familias, han pasado por períodos de crisis; pero a diferencia de otras, éstas no han sido capaces de superarlas. Por ejemplo, tenemos las separaciones sucesivas de los padres de Marcela; la muerte del padre de Pedro; la situación de que el padre de Jorge se encuentre viejo y enfermo; la desorganización económica de la familia de Claudia ...

En este contexto las familias no tienen el tiempo para preocuparse por sus miembros como un todo. Se observa un deterioro que afecta a toda la familia, donde no hay posibilidad para preocuparse por la individualidad. No es extraño que se trate de familias conflictivas, mucho más deterioradas que lo común; incluso, se encuentran estructuradas de una forma patológica, es decir, los roles están evidentemente alterados ...

Por otro lado, se observa que son familias que no poseen ellas mismas redes de apoyo o, cuando las tienen, éstas se restringen a una relación exclusivamente material ... Además, en ningún caso se verifica la existencia de, lo que Páez (1986) llama, soporte social. La presencia de lo anterior, podría potenciar

los recursos que tienen los padres para la crianza de los hijos, e incluso remplazarlos.

También vemos que ninguno de los niños ha hecho referencia a amigos, es decir, personas que puedan definirse como parte de la red de apoyo.

A esta permanente situación de crisis familiar, se suma lo que hemos denominado una situación de crisis escolar, que puede observarse en la siguiente cita del relato de una de las desertoras:

También, me sacaba malas notas porque no estudiaba ... No estudiaba matemáticas, no repasaba. Hubiera sido más fácil para mí, si hubiera estudiado más. ... De repente copiaba, ... a veces me pillaban, ... me quitaban las hojas y después me sentaban sola ... a hacer ... la prueba. En realidad, ... no estudiaba casi nunca.

Mi conducta era más o menos no más¹ ..., porque me gustaba también el chacoteo² ... Chacoteaba harto

1 Expresión que indica que su conducta no era muy satisfactoria.

2 Significa hacer bromas.

también... Yo era más o menos desordenada cuando me daba la cuestión³ ... cuando ... las chiquillas empezaban a molestar, yo también molestaba ... Aunque mi mamá me decía, que te vaya bien, no te portes mal, no hagas desorden ...

Considerando lo sugerido por Cassel (1976) y demostrado por otros investigadores, sobre la significativa relación existente entre una adecuada percepción de soporte social en estados de crisis y ausencia de alteraciones sintomáticas relacionadas con el stress, la depresión, diversas enfermedades físicas, etc. (Cobb 1976; Faucett y Levine 1991; Miller y Ingham 1976; O'Reilly y Thomas 1989; Silberfeld 1978; Hannum 1990; Slavin y Rainer 1990), es posible suponer que el hecho de contar con el apoyo de la familia, los amigos, la comunidad, etc. como soporte social, aumenta las posibilidades de permanecer exitosamente en el segundo ciclo del sistema escolar y/o finalizarlo.

Para obtener evidencias sobre este fenómeno, se consideró pertinente comparar grupos de jóvenes con distinta adecuación escolar en lo relativo a: retraso escolar, promedio

³ Se refiere a la conducta de chacoteo.

de notas, percepción de grado de dificultad escolar y número de repitencias y su relación con el fenómeno del soporte social.

Además, interesa identificar el tipo de personas que desplegaban las conductas de ayuda y la forma que estas adquirieron.

La hipótesis nula de esta investigación indica que no habría diferencias significativas entre los distintos grupos de adecuación escolar en relación con el fenómeno del soporte social.

La relevancia del presente estudio está en encontrar evidencias que permitan determinar que la deserción escolar que se produce en los sectores populares no se puede disminuirla sólo a través de medidas de mejoramiento del programa escolar, sino que se requiere de acciones de orden psicosocial.

METODO

La presente investigación tuvo un carácter descriptivo y explicativo. Lo último se logró a través de un estudio univariado. Se entrevistó a una cohorte de 108 jóvenes⁴ que son parte de una muestra inicial de 246 que en 1986 cursaban el octavo año básico en tres escuelas ubicadas en poblaciones populares de la zona oriente de Santiago: Escuela Básica Nº 169 y Escuela Básica Nº 171, pertenecientes a la Comuna de Peñalolén, y Escuela Básica Nº 183, de la Comuna de Ñuñoa.

La entrevista tuvo un carácter semi-estructurado, conteniendo preguntas abiertas y cerradas, que permitieron determinar:

1.- el tipo de adecuación escolar, a través de:

1.a.- retraso escolar: corresponde al porcentaje de alumnos con edad superior a la normal que se encuentran en un grado determinado (Ministerio de Educación s/f). En base a este criterio, fue posible establecer cuatro grupos:

⁴ Tercera medición en el estudio de seguimiento.

jóvenes que habían finalizado su ciclo escolar (Terminó); jóvenes que no presentan retraso escolar (Permanencia adecuada); jóvenes que se encontraban atrasados en la aprobación de sus cursos (Permanencia no adecuada); y jóvenes que habían abandonado el sistema escolar (Abandonó);

1.b.- promedio de notas: se refiere al promedio que el joven tenía en su educación media hasta la fecha de la entrevista⁵. Se construyeron las categorías: Nivel Regular, promedio de notas de 4,0 a 5,5 y Nivel Bueno, promedio de notas igual o mayor a 5,6;

1.c.- grado de dificultad escolar percibido por los jóvenes durante la enseñanza media: se construyeron las categorías: Fácil y No Fácil;

1.d.- número de repitencias: en base a las respuestas se construyeron las categorías Con repitencia y Sin Repitencia.

⁵ La escala de notas vigentes en nuestro país comprende entre el 1 y el 7, siendo esta última la mejor calificación y el 4 la nota de aprobación mínima.

2.- soporte social frente a distintas situaciones durante la realización de sus estudios medios, a saber:

2.a.- recepción de apoyo: da cuenta de la existencia de soporte social en relación a la permanencia y finalización de la educación media, ante problemas que hacen peligrar la continuación de los estudios y al deseo de abandonarlos;

2.b.- petición de ayuda: da cuenta de si el joven ha demandado ayuda en relación a la situación escolar;

2.c.- ayuda potencial: da cuenta de si el joven percibe la disposición de apoyo de alguna persona o institución, aunque no haya hecho uso de el.

RESULTADOS

Estudio descriptivo

1.- Adecuación escolar:

1.a.- Retraso escolar:

El 23,2% de los entrevistados había finalizado su enseñanza media, al momento de la entrevista. El 76,8% restante no había terminado el segundo ciclo escolar.

De estos últimos, el 69,9% permanecía cursando la enseñanza media y 30,1% había abandonado sus estudios, porcentaje de deserción escolar relativamente alto si se considera que a nivel nacional fue de 25,34% para el cohorte correspondiente a 1986 - 1991. (Ministerio de Educación)

Del total de los jóvenes que permanecían en el sistema escolar, el 77,6% no tenía retraso escolar; mientras que el 20,7% sí lo tenía.

1.b.- Promedio de notas:

Al reagruparlos en dos categorías: nivel regular (promedio de enseñanza media de 4,0 a 5,5) y bueno (promedio mayor a 5,6), obtuvimos un 59,4% para la primera categoría y, un 40,6%, para la segunda. Estas cifras son inquietantes, si se considera a aquellos que optan por incorporarse a la educación superior, pues este promedio de notas no permite el acceso a esto.

1.c.- Grado de dificultad escolar percibido por los jóvenes durante la enseñanza media:

El 43,0% de los jóvenes indicó que la enseñanza media le había resultado o le estaba resultando fácil. Mientras que los restantes (57,0%) manifestaron haber encontrado dificultades.

1.d.- Número de repitencias:

Del total de entrevistados, el 76,9% no registra repitencias durante la educación media y el 23,1% repitió un curso o más.

2.- soporte social frente a distintas situaciones durante la realización de sus estudios medios:

2.a.- Percepción de apoyo:

2.a.1.- soporte social que posibilita la permanencia y finalización del segundo ciclo escolar:

A todos los entrevistados se les preguntó por las razones o causas que ellos pensaban habían posibilitado terminar su educación media o mantenerse en ella hasta el nivel en que se hallaban al momento de la entrevista.

Las respuestas fueron notablemente diversas. Sin embargo, el 42,6% identificó como explicación única y exclusiva, en forma espontánea y sin categorías prefijadas, el apoyo brindado por alguna o algunas personas. Por otra parte, esta misma respuesta en combinación con otros factores (empeño personal, gusto por el colegio, etc.) aparece en el 75,0% de los casos. También se debe otorgar atención a la respuesta 'empeño personal', como otra explicación de los jóvenes a la finalización de la enseñanza media, dada por el 33,3% de ellos.

El 90,1% de los jóvenes que reconocen haber recibido ayuda indicó que ésta había sido otorgada por familiares con los cuales compartían el lugar de residencia.

2.a.2.- existencia de problemas que hacen peligrar la continuación de estudios medios:

Con respecto a la presencia de problemas que hicieron peligrar la continuación o finalización de sus estudios, la gran mayoría, 83,3%, manifestó que no lo tenían ni lo habían tenido. El resto, 16,7%, reconoció su existencia.

Del total de jóvenes que dijeron tener o haber tenido problemas, el 61,1% recibió algún apoyo que le permitió superar esa situación. Apoyo que en el 90,9% de los casos provino de uno o más de sus familiares.

En relación a la forma en que se materializó ese apoyo, debemos indicar que fue 'el consejo' concentró el mayor número de respuestas, (36,3%), dispersándose el resto de respuestas en varias otras categorías: 'apoyo económico', 'apoyo emocional', manifiestan preocupación, apoyo en crianza de hijo, hermano habló con padre para que la dejara estudiar, madre fue a hablar a colegio por pago, el padrastro buscó trabajo, llevan al psiquiatra, conversan con él.

Todas ellas tuvieron porcentajes mínimos.

2.a.3.- deseo de abandonar los estudios:

Al preguntársele a los entrevistados si alguna vez habían tenido el deseo y manifestado la intención de abandonar sus estudios, el 61,1% contestó negativamente y el 37,0%, lo hizo en forma positiva. Dos casos no dieron respuesta.

Las causas que provocaron aquel deseo corresponden, en un 37,5%, a la categoría 'falta de motivación' y el segundo lugar, con un 25,0%, corresponde a 'problemas académicos' (mal rendimiento, repitencia, cambio de liceo, etc.).

Del total de los jóvenes que manifestaron deseos de abandonar sus estudios, un 47,5% reconoció haber recibido apoyo para no hacerlo y continuar. Mientras que, el 35,0% dijo haber superado la situación mediante el ejercicio de la propia voluntad.

De los que dijeron haber recibido apoyo, el 77,8% reconoció que éste había provenido de su familia. En cuanto a la forma en que se materializó el apoyo, el 85,7% de los entrevistados mencionó 'el consejo'.

2.b.- Petición de ayuda:

Al inquirir a los sujetos si, al enfrentar problemas en relación con sus estudios acostumbraban a solicitar ayuda para su solución, el 72,2% contestó afirmativamente, mientras que, el 26,9% dijo no solicitarla.

De los que manifestaron solicitar ayuda, el 41,2% de los casos lo hizo a sus familiares, el 20,6% mencionó a profesores y el 17,5% a compañeros de curso. En un 9,9% de las respuestas aparecen los amigos; luego, la polola, 9,2%; la iglesia y los vecinos.

En cuanto a los que no piden ayuda, el 58,6% 'no la cree necesaria'. El 20,7% argumentó que 'el medio donde se encuentran no se la proporciona'. Otros tendrían 'dificultades emocionales' para demandar ayuda.

2.c.- Ayuda potencial:

Al consultar a los jóvenes si 'contaban' o no con su familia para la resolución de un posible problema o dificultad que se les presentara en el futuro, el 85,2% respondió afirmativamente y, el 14,8% lo hizo en forma negativa.

De los entrevistados que responden afirmativamente, el 40,2% dice contar con la madre; con ambos padres, lo hace el 23,4% y sólo con su padre, el 5,6%. Es significativo también el número de entrevistados que dijo contar con sus hermanos, 15,0%.

Respecto a si cuentan con amigos, el 83,3% de los entrevistados dijo que si lo hacía y, el 16,7% respondió negativamente.

El mayor porcentaje, el 58,6%, de estos amigos fue ubicado en el colegio. Bastante más bajo es el porcentaje de amigos con que cuentan en la población, el 28,9%. El 6,7% de los casos mencionó a la Iglesia como una fuente de amigos y el 3,3% dijo contar con amigos de fuera de la población. Otros mencionados sólo en una ocasión cada uno, fueron: el club deportivo, los radio aficionados de la Defensa civil y el grupo folclórico.

En cuanto a si cuentan o no con profesores, el 57,4% contestó afirmativamente y el 41,7%, lo hizo en forma negativa. En un caso no se obtuvo respuesta.

En relación a quienes cuentan con alguna o algunas personas en su misma población, el 39,8% dijo que si, mientras que el 60,2% afirmó no contar con personas de la población.

Los que respondieron afirmativamente a la pregunta anterior, el 51,2% mencionó a amigos. Bastante por debajo figuran los vecinos, los que alcanzaron el 14,0%. En una frecuencia menos relevante aún, aparecieron las organizaciones sociales, los compañeros de colegio y los compañeros de curso.

Estudio univariado.

En el estudio univariado, de acuerdo a la hipótesis definida previamente, se procedió a realizar los cruces entre las variables que componen las categorías adecuación escolar y soporte social.

Sólo resultó estadísticamente significativa la relación existente entre los jóvenes que cuentan con profesor(es) y repitencia. Resultado que puede observarse en el cuadro siguiente:

Relación de los jóvenes que cuentan con profesor (es) y repitencia.

El cuadro indica que un porcentaje significativamente mayor de jóvenes repitentes cuentan con el apoyo de algún profesor que aquellos no repitentes.

El estudio univariado entonces, no permite rechazar la hipótesis nula de la presente investigación, en el sentido que no habían diferencias significativas entre los distintos grupos de adecuación escolar en relación al soporte social.

Soporte Social * Repetición *	Repitentes	No Repitentes	Total
- Cuenta con profesor	18 78,3	42 53,2	60 58,8
- No cuenta con profesor	5 21,7	37 46,8	42 41,2
Total	23 100,0	79 100,0	102 100,0

 $\chi^2 = 4,632$

Prob. = 0,031

DISCUSION

Se sabe que, en esencia, el fenómeno del soporte social, en cuanto conducta de ayuda, es universal, pero son las fuentes (personas, grupos o instituciones que dan apoyo) y el tipo de soporte lo que varía en su materialización. También la variabilidad se produce en el tipo de soporte que otorgan las distintas fuentes.

No son pocas las tipologías que con este fin se han confeccionado. (Hannum 1990:450; O'Reilly y Thomas 1989:251; Feiring y Lewis 1989:120; Wolchik y otros 1989:196-198) Estas tipologías dejan de manifiesto que dicha variabilidad se originaría en la diferenciación histórica y cultural de los grupos humanos.

En lo que respecta al presente estudio, se observa, en primer término, que en general los jóvenes perciben ser apoyados y que los soportes sociales que contribuyen a la permanencia en la enseñanza media o su finalización, la familia, aparece en todos los casos, como el más importante. Este hecho amerita algunos comentarios.

Del conocimiento que se tiene acerca del comportamiento de jóvenes de otros estratos sociales en las investigaciones sobre redes y soportes sociales llevadas a cabo en otros países - principalmente los Estados Unidos -, se concluye que a medida que los niños crecen, que transitan de la infancia a la juventud, la familia como red de intercambios y soporte social básico va perdiendo importancia relativa frente a otros como, muy particularmente, los amigos, el grupo de pares (Furman 1988). Esto no parece verificarse en nuestra investigación, donde jóvenes que, en su mayoría, tenían entre 18 y 19 años de edad, siguen considerando a la familia muy mayoritariamente como su soporte principal. Esto podría explicarse de manera hipotética, indicando que, cuanto más deteriorada es la situación económica y social de los sujetos, cuanto menos integrados se hallan al orden económico social dominante, más tienen que buscar refugio en sus grupos primarios y muy particularmente en la familia. Esto debería llevar a realizar nuevos estudios sobre la familia y otros grupos existentes en nuestra sociedad y sobre las formas que, entre ellos, asume la solidaridad.

Más allá de la familia, en los resultados obtenidos también aparece como una red de intercambio social importante, la configurada por los amigos, por el grupo de pares. De las

respuestas obtenidas puede inferirse que el lugar más importante para la constitución de las redes de amigos es el colegio. Esta preferencia por el colegio aparece también confirmada por los resultados de otras investigaciones independientes de las que aquí analizamos. (SEDEJ 1991) Esta elección - y sobre ello parecieran haber pocas dudas - tiene más un sentido social que estrictamente pedagógico. El colegio es el lugar donde pueden establecerse intercambios e interacciones con sujetos provenientes de otros ámbitos geográficos distintos de la población de origen del joven y aún en otros estratos sociales. El colegio, además, configuraría esta área de tránsito, la pasarela, por la que puede salirse de la población.

Ahora bien, si el colegio es la base material e institucional de una red de intercambios sociales que va más allá de la familia y la población, otra red que podría constituirse sobre la misma base aparece, en cambio, con menor significación para los jóvenes de nuestro estudio: nos referimos aquí a los profesores. Un buen número de estos jóvenes - alrededor del 50% - no ve en sus profesores de enseñanza media un soporte social, actual o potencial. Esto coincide con una investigación anterior_ (Magendzo y Toledo 1990) en que se observa lo traumático que, en términos de relación

profesor-alumnos, resulta el tránsito entre la escuela básica - donde existe un sólo profesor principal - y la media con pluralidad de docentes. Por otra parte, atenta también contra la posibilidad de que los profesores lleguen a constituir una red estable de intercambios sociales, la situación objetiva de estos. Los profesores de enseñanza media, habitualmente agobiados por su trabajo, atendiendo a grupos numerosos de alumnos en más de un colegio, difícilmente pueden llegar a conocer bien, a familiarizarse con los alumnos, a proporcionarles apoyo personal.

Los jóvenes entrevistados no sólo parecen poseer una percepción adecuada respecto a los soportes sociales con que contaron para su permanencia en la enseñanza media y la finalización de la misma sino también, en buena parte, perciben la existencia de potenciales soportes a los que pueden recurrir en caso de enfrentar dificultades.

Se ha podido observar en la presente investigación, también, la percepción que los jóvenes tienen de la forma de operar de los soportes sociales que les han apoyado e, implícitamente, el modo como los valoran. En este aspecto, resulta fundamental la importancia otorgada - sea cual fuere el soporte: familia, amigos, profesores, etc. - a

una forma particular: 'el consejo'. Será necesario, en futuras investigaciones, profundizar sobre las formas y contenidos de esos consejos que con tanta frecuencia aparecen mencionados.

Entrevistas en profundidad que se han llevado a cabo con algunos casos seleccionados dentro de la población estudiada, permitirán obtener un conocimiento más acabado de los aspectos que hemos reseñado aquí.

Sin embargo, es importante señalar que 'el consejo', como forma particular de soporte social, es típico de como se da la relación en la jerarquía familiar de la sociedad occidental. Es evidente que no es el diálogo el que utilizan los padres, sino más bien el sermón y la moralización como forma de consejo.

Ahora se traer aquí, a discusión, algunos conceptos extraídos de los enfoques ecológicos sobre la problemática de las redes y soportes sociales y su relación al desarrollo de niños y jóvenes. (Myers 1992).

Desde los años 70, se intensifica una línea de trabajo en la que los análisis sobre el desarrollo de los niños y

jóvenes deja de estar focalizado de manera exclusiva y excluyente sobre la evolución de los procesos cognitivos, emocionales y sociales, es decir, de los que sólo se procesan al interior de los individuos y en su interacción inmediata con otros. Estos nuevos enfoques visualizan el desarrollo como una progresiva y mutua adecuación entre el ser humano que va creciendo y los cambios que van produciéndose en el entorno en que vive. Brofenbrenner (1979) fue uno de los primeros en desarrollar sistemáticamente esta nueva perspectiva de análisis y distingue cuatro sistemas: microsistema (lugares inmediatos en que la persona actúa); mesosistema (lugares de interacción no originarios, como la escuela); exosistema (lugares en los que las personas no participan directamente pero que, influyen en los otros dos sistemas y en sus interacciones); y macrosistema (conjunto de patrones ideológicos y de organización institucional que son comunes y ordenan de algún modo a la sociedad como totalidad).

Refiriendo lo anterior a la problemática que abarca esta investigación - la de las redes y soportes sociales - el modelo denominado ecológico sostiene que las creencias ideológicas y culturales que se han ido desarrollando como respuestas a las diversas circunstancias geográficas e

históricas, plasman los roles económicos, sociales y políticos en un particular contexto ecológico, con lo que determinan el tipo de habilidades, destrezas, etc., que definirán la competencia de los sujetos para desempeñarse en ese contexto. Los cuerpos que deciden políticas y otros ámbitos en que se toman decisiones regulan en mayor o menor medida a las familias, las escuelas y las comunidades - y naturalmente, las relaciones entre ellas en las que los niños y jóvenes encuentran y experimentan diversos soportes sociales. La adecuación de esos soportes sociales para proveer a niños y jóvenes de la experiencia que necesitan para el desarrollo de las competencias requeridas para desenvolverse eficazmente en el contexto mayor, dependerán de la congruencia entre las demandas contextuales y las características de los soportes sociales que reciben en el marco de la familia, de la escuela, de la comunidad.

En la presente investigación, los resultados traslucen la existencia de importantes grados de discontinuidad entre el macro, el meso y los microsistemas en lo que respecta al fenómeno del soporte social. Por tanto, si existe un ordenamiento ideológico e institucional a nivel del macrosistema, éste no es necesariamente transmitido de manera coherente y en forma eficaz por el sistema educativo, el

mesosistema. Y menos aún, reproducido de manera idéntica por los microsistemas que constituyen las familias de los niños y jóvenes.

Si todo lo anterior es así, se hace explicable que en esta investigación, la percepción de redes de intercambio y soportes sociales esté mayoritariamente orientada hacia la familia, el microsistema fundamental. Primero, porque su cercanía lo hace más fácilmente perceptible de lo que pueden ser otros elementos del mesosistema o del macrosistema: luego, porque presenta una estabilidad interna y una continuidad temporal que pueden contrastar fuertemente con las incoherencias y contradicciones que el joven puede percibir en los otros sistemas.

Es importante señalar que los jóvenes centran su percepción del soporte mayormente en el microsistema de la familia, siendo la comunidad escasamente visualizada como tal para la temática que preocupa en este análisis.

Una característica histórica general del desarrollo del capitalismo en las sociedades occidentales ha sido la

destrucción paulatina de las comunidades⁶ - o, totalmente, al menos el 'arrinconamiento' progresivo de las mismas - y el desarrollo de la denominada sociedad de masas. En el caso chileno, que entró en la década de los ochenta en un proceso de acelerada modernización, con una orientación capitalista 'transnacionalizada', ese proceso parece adquirir características traumáticas.

Aunque para algunos observadores - y así lo revelan muchos estudios - las poblaciones pueden aparecer con rasgos de 'comunidad', de ningún modo parecieran ser vivenciadas así por los propios pobladores; resultaría acaso más apropiado hablar aquí de la existencia de micro comunidades dentro de la población mayor; éstas estarían representadas fundamentalmente por el grupo familiar - familias ampliadas o extensas -, o por 'el pasaje', esto es, el vecindario más cercano. Más allá de éste, de las relaciones cara a cara que genera la proximidad de las viviendas, la población es percibida frecuentemente como peligrosa, como hostil. Es en 'el pasaje' donde podríamos hallar algunos - no todos - de los elementos con que Heller (1987), define y caracteriza la comunidad. Allí, en ese micro espacio, es donde

⁶ Este proceso ha sido estudiado largamente, a partir de la obra de algunos científicos sociales clásicos: Tönnies, Max Weber y Polanyi, etc.

aparecen relaciones, acciones 'diádicas' (Uehara 1990) o recíprocas, redes de intercambio, ayudas y soportes.

Sin embargo, no pareciera de ningún modo generar algo así como una cultura comunitaria, ni un sistema de valores que vaya más allá de esa obligación recíproca, de esa ayuda mutua; nada semejante a una cultura de la solidaridad que pudiera conformar algo así como una 'atmósfera' común a los habitantes del pasaje y menos aun de la población.

Por todo ello, el último refugio del espíritu de la comunidad - y por consecuencia la red de intercambios y el soporte social fundamental - pareciera estar constituido, como se observa en los resultados de esta investigación, por la familia.

La familia - que de algún modo, constituye una unidad con lo que antes llamamos la casa - también es un punto fijo, - desde donde se puede partir y a donde se puede volver - en la sociedad. Pero la familia es algo más que eso; constituye un factor fundamental - al menos potencialmente, en un mundo dividido, contradictorio y hostil - para la construcción de la propia identidad del joven. (Heller 1987)

La familia popular comúnmente participa de ciertas características que la diferencian de la familia que se considera como típica de la clase media. Es una familia ampliada (o extensa): en ella conviven a menudo tres generaciones (en la que los abuelos suelen jugar un papel de singular importancia); por otro lado - desde el punto de vista del núcleo familiar - suele estar incompleta (la ausencia paterna es frecuente, por lo que la mujer asume a menudo la jefatura del hogar y la figura paterna aparece reemplazada por un abuelo, un tío o un hermano mayor); no se constituye necesariamente vía matrimonio legal y tampoco la consanguinidad es regla permanente y necesaria (el fenómeno de la 'adopción popular', es decir, informal, no legalizada no es infrecuente); constituye un sistema estratificado y considerablemente autoritario en que los hermanos mayores - y en particular la hermana mayor, sustituta de la figura materna, cuando ésta no se halla presente - protegen ('mandan', gobiernan) a los menores; por último, a veces, esta familia singular se compone también de 'allegados', no necesariamente consanguíneos. Esta micro sociedad, como decíamos antes, parece constituir el 'refugio' y también el soporte fundamental del joven poblador, y a ella se remite y en ella se apoya, para afrontar los más diversos tipos de dificultades.

Naturalmente, aún que no necesariamente ni siempre, es todo armonía en esta unidad social básica. La comunicación intrafamiliar aparece a menudo dificultosa - al menos en términos verbales - y altamente contradictoria al estar la vida familiar y su cultura difícilmente pudiéramos identificar algo así como una cultura familiar propia de los pobladores inmersa en las contradicciones que surcan la vida de las poblaciones como estrato subordinado de la sociedad. (Skewes 1984)

Todo este clima reafirma el autoritarismo de las relaciones intrafamiliares. Pero tampoco esto resulta tan simple; aún bajo formas autoritarias pueden emerger actitudes afectivas, protectivas y solidarias, particularmente frente a 'los otros'. Los padres - y aún más frecuentemente la madre - 'aconsejan' a sus hijos. También con cierta regularidad, los hermanos mayores se sacrifican incorporándose de manera relativamente temprana al trabajo para que los menores puedan estudiar y que, por la misma razón, se preocupen por los estudios de éstos y procuren ayudarlos.

Luego, pero muy importante, la parentela; ésta se hace presente siempre en la desgracia y el dolor, pero también en los acontecimientos festivos. Y acaso más importante en

términos de soporte: aquélla aparece siempre en la conciencia de los miembros de la familia con ese carácter de ayuda potencial en cualquier circunstancia; se convierte así, en medio de la precariedad, en una fuente de seguridad para el futuro.

Hasta ahora se ha analizado las características que manifestó el soporte social en la investigación, resta hacer referencia al hallazgo no diferenciado entre tipos de grupos de adecuación escolar y soporte social. Deseamos interpretar esto siguiendo el razonamiento de Maturana.

Según este pensador, el proceso de afirmación de algo y su explicación siempre hace referencia a una realidad dependiendo de uno mismo y, por tanto, en la experiencia la ilusión y la percepción son indistinguibles. Esto es una condición constitutiva de los seres humanos y de los seres vivos en general. Es por esto que, en la afirmación y la explicación hay múltiples versiones de la realidad, cada una constitutiva de un dominio particular de coherencias experienciales. Por tanto, todas las afirmaciones o explicaciones que surgen de diversos dominios de la realidad son igualmente válidas, aunque pueden ser distintas. Al mismo tiempo, una afirmación o explicación hecha en un dominio de

la realidad, desde la perspectiva que estamos hablando, es absurda, falsa e ilusoria cuando es escuchada desde otro dominio de la realidad.

Entonces, es evidente que la entrevista semi-estructurada apunta a un dominio de la realidad distinto de aquel que arroja el relato de la historia de vida. En el primero aparecen más bien aquellos significados del soporte social producto de la experiencia de vida que están entrecruzados con visiones de orden cultural imperante en nuestra sociedad y, en especial, en los sectores populares. En el segundo, afloran más bien los significados experienciales y de la vida cotidiana. Todos estos contenidos pertenecientes a dominios diferentes pueden denotar significados similares o distintos.

Para el caso de los desertores considerados en nuestro estudio, observamos que los significados del soporte social son distintos cuando provienen de la entrevista semi estructurada que de las historias de vida.

De la entrevista semi-estructurada, similar en sus resultados al resto de los jóvenes no desertores, acusan un reconocimiento de ayuda por parte de la familia y en menos

BIBLIOGRAFIA

- Bronfenbrenner, V. The Ecology of Human Development, Cambridge, Harvard University Press, 1979
- Cassel, J. The Contribution of the Social Environment to Host Resistance, American Journal of Epidemiology, Vol. 104, Nº2, 1976:107-123
- Cobb, S. Social Support As a Moderator of Life Stress, en: Psychosomatic Medicine, Vol. 38, Nº5, 1976:300-314
- Faucett, J. y Levine, J. The Contributions of Interpersonal Conflict to Chronic Pain in the Presence or Absence of Organic Pathology, 1991, fotocopia, sin información
- Feiring, C. y Lewis, M. The Social Networks of Girls and Boys From Early Through Middle Childhood, en: Children's Social Networks and Social Support, de Deborah Belle (ed.), USA, Willey Interscience, 1989:119-150.
- Furman, W. The Development of Children's Social Networks, en: Children's Social Networks and Social Support, de Deborah Belle (ed.), USA, Willey Interscience, 1989:15-1-172.
- Hannu, J. Social Support and Cancer: Adults Patients Desire for Social Support From Family, Friends, and Health Professionals, en: American Journal of Community Psychology, Vol. 18, Nº 3, 1990:439-463
- Heller, A. Sociología de la Vida Cotidiana, Barcelona, Península, 1987
- Magendzo, S. y González, L. E. El Fenómeno del Desamparo Aprendido en Jóvenes de Sectores Populares, en: Revista Paraguaya de Sociología, Vol. 24, Nº 69, 1987:29-41
- Magendzo, S. y Toledo, I. Soledad y Deserción. Un Estudio Psicosocial de la Deserción Escolar en los Sectores Populares, Santiago, PIIE, 1990
- Maturana, H. Emociones y Lenguaje en educación y Política, Santiago, Hachette/CED, 1992

- Miller, P. y Ingham, J. G. Friends, Confidants and Symptoms, en: Social Psychiatry, Vol. 11, 1976:51-58
- Ministerio de Educación Compendio de Información Estadística, Santiago, Ministerio de Educación, s/f
- Myers, R. Strengthening Programmen of Early Childhood Development in the Third World, London, Routledge/UNESCO, 1992
- O'Reilly, P. y Thomas, E. Role of Support Networks in Maintenance of Improved Cardiovascular Health Status, en: Soc. Sci. Med, Vol. 28, Nº 3, 1989;249-260
- Páez, D. y otros Salud Mental y Factores Psicosociales, Madrid, Editorial Fundamentos, 1986
- SEDEJ Si No Están Ni Ahí _ Dónde Están?, Santiago, SEDEJ, 1991
- Skewes, J. C. La Familia, Santiago, Vicaría Zona Oeste, 1984
- Slavin, L. y Rainer, K. Gender Differences in Emotional Support and Depressive Symptoms Among Adolescents: A Prospective Analysis, en: American Journal of Community Psychology, Vol. 18, N_3, 1990:407-421
- Silberfeld, M. Psychological Symptoms and Social Support, en: Social Psychiatry, Vol. 13, 1978:11-17
- Wolchik, S.; Beals, J. y Sandler, I. Mapping Children's Support Networks: Conceptual and Methodological Issues, en: Children's Social Networks and Social Support, de Deborah